

El abono que fecunda la tierra Tàpies (1958-1988)

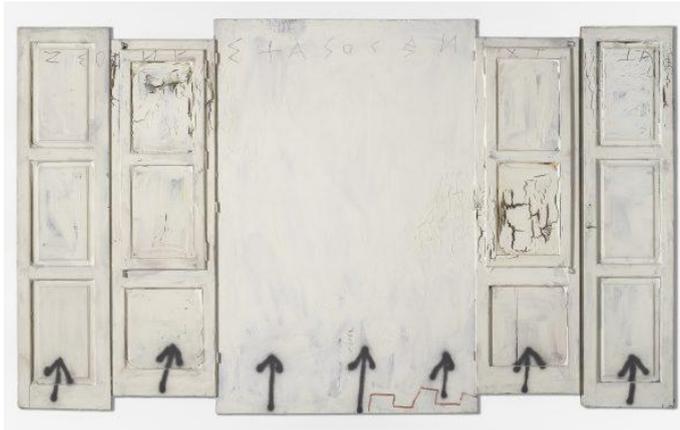
08.10.2022 - 30.04.2023



Fundació Antoni Tàpies
Departament de Comunicació
Daniel Solano
t. +34 667 060 753
press@ftapies.com
Carrer Aragó, 255, Barcelona
www.fundaciotapies.org

Sumario

- Nota
- Biografía
- Lista de obras
- Actividades relacionadas
- Material gráfico para la prensa
- Patrocinadores y colaboradores



El abono que fecunda la tierra. Tàpies (1958-1988)

Exposición | 08.10.2022 - 30.04.2023

Comisariado: Núria Homs

Inauguración: sábado, 8 de octubre de 2022, a las 11.00 h.

Antoni Tàpies desarrolló su obra en la periferia de los centros de producción artística. Desde su realidad local alejada de la modernidad, Tàpies construyó una obra rebelde y contestataria a partir de los desechos de la sociedad de consumo, la cual lanzaba a los ojos del espectador con la intención de sacudirle su conciencia. Si bien se le ha etiquetado a menudo de informalista y de abstracto, esta noción no es del todo exacta: su discurso se inscribe en la voluntad de una nueva generación de artistas que a finales de la década de 1950 buscaban otras formas de abordar la realidad. Bruce Conner, en la costa oeste de Estados Unidos, desde un San Francisco que había tomado el relevo de Nueva York como centro del movimiento *Beat* —que Tàpies sentía cercano—, utilizaba la estrategia del ensamblaje con la misma finalidad: objetos encontrados, eliminados de sus contextos cotidianos, eran ensamblados para crear nuevas constelaciones de significados. Su realización cinematográfica, de la que la Fundació muestra ahora una selección representativa de nueve películas, estuvo directamente influida por su trabajo con el ensamblaje: a partir de metraje encontrado y de la práctica del montaje Conner articuló un discurso crítico con la sociedad norteamericana y con las prácticas del mundo del arte.

El abono que fecunda la tierra. Tàpies (1958-1988) se centra en el período comprendido entre finales de la década de 1950 y finales de la de 1980, y muestra el paso y la convivencia entre las pinturas matéricas, los objetos y los barnices.

Hacia 1958, Tàpies irrumpió en los círculos artísticos internacionales con las llamadas pinturas matéricas, unas obras de superficies opacas con apariencia de muro, pintadas en una gama de colores limitada en la que destacan el gris, el marrón y el ocre, con las que logró la madurez de su arte. En estas obras resuenan fenómenos propios de ese momento como el impacto de la bomba atómica y los nuevos descubrimientos de la física, el interés por el arte de los niños y de los enfermos mentales, la fascinación por el arte de los llamados pueblos primitivos, y la atención a aquellos elementos de la realidad inmediata más descuidados y pobres.

Bajo la influencia de Marcel Duchamp, Tàpies trataba de ampliar la noción de realismo propia del siglo XIX, y en la década de 1960 aumentó de forma exponencial su trabajo con objetos como una extensión del primitivismo de las pinturas matéricas hacia todo aquello no-industrial, no-diseñado ni racionalizado. Existe una actitud política y de rebeldía al querer dar valor a materiales, objetos e imágenes tradicionalmente despreciados por la sociedad.

A las materias y los objetos se les añadieron, a partir de finales de la década de 1970, unas obras más luminosas en las que el barniz adquiere mayor visibilidad, a veces junto con la materia o con objetos. El barniz no era un material nuevo en la práctica artística de Tàpies, sino que es consustancial a las pinturas matéricas, ya que Tàpies lo utilizaba como base del polvo de mármol, la arena, los pigmentos y otros materiales. A veces, Tàpies rascaba la materia y dejaba a la vista el barniz del fondo, que entonces pasaba a formar parte de la composición; otras veces, quedaba oculto bajo el grosor de la materia y era un elemento simplemente estructural. Pero en la década de 1980 el barniz adquiere protagonismo y ofrece unas transparencias que hacen de contrapeso a la opacidad de los muros. En los barnices se siguen encontrando aquellas imágenes relativas a partes del cuerpo o a aspectos de la vida considerados bajos y repulsivos.

Hay una vertiente incuestionablemente espiritual en toda la obra de Tàpies que se despliega en paralelo a su actitud de rebeldía: al dar valor a lo más simple –la paja, el polvo, el cajón de madera, las partes del cuerpo menos atractivas–, Tàpies, por un lado, empuja y anima a la lucha, y, por el otro, invita a la reflexión, a la actitud meditativa y a la introspección espiritual. Tàpies relacionaba la noción de materia con el misticismo medieval, y desde esta perspectiva la entendía como magia y alquimia: el artista adopta el papel del mago o del prestidigitador que, mediante unos trucos, transforma la materia, tal como haría un alquimista, para convertirla en una obra. De la misma manera, los barnices expresan la unidad entre el universo y los seres que lo componen, denotan la confluencia entre materia y espíritu, y cuestionan la dualidad propia de Occidente.

Pese a que la opacidad de los muros y la precariedad de los objetos parecen contraponerse a la luminosidad de los barnices, estas obras siguen la misma lógica: la revalorización de las cosas primeras, naturales y ordinarias, aquellas que la sociedad desecha u oculta vergonzosamente, pero que para Tàpies no solo están dotadas de espiritualidad sino que, sobre todo, en ellas se encuentran el origen y la fuerza de la vida, el abono que fecunda la tierra.



Biografía

Antoni Tàpies (Barcelona, 1923-2012)

Inicia sus tanteos artísticos durante la larga convalecencia de una grave enfermedad. La creciente dedicación al dibujo y a la pintura le empujan a abandonar los estudios universitarios. En la década de 1940 ya expone sus obras, de marcada personalidad, que lo destacan en la panorámica artística del momento. Es cofundador de la revista *Dau al Set* (1948). Influenciado por Miró y Klee incrementa entonces el factor iconográfico y la temática mágica. Poco a poco incorpora elementos geometrizzantes y estudios de color que desembocan en un interés por la materia, el cual se traduce en telas de textura intensa y de grandes posibilidades expresivas y comunicativas.

Con estas obras Tàpies logra, hacia mediados de los años cincuenta, el reconocimiento internacional. A partir de la década de los sesenta incorpora nuevos elementos iconográficos (signos de escritura, elementos antropomórficos, pisadas y signos que aluden a la realidad de Cataluña) y procedimientos técnicos (nuevas superficies, uso de objetos cotidianos y del barniz). El lenguaje pictórico de Tàpies ha evolucionado desde entonces y ha dado como resultado una creación plástica diversificada y productiva admirada alrededor del mundo.

Ha exhibido en el Museum of Modern Art y en el Solomon R. Guggenheim Museum de Nueva York, en el Museum of Contemporary Art de Los Angeles, en el Institute of Contemporary Arts y en la Serpentine Gallery de Londres, en la Neue Nationalgalerie de Berlín y en la Kunsthaus de Zurich, en el Musée d'Art moderne de la Ville de Paris, en el Jeu de Paume y en el Centre Pompidou de París, en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid, en el Institut Valencià d'Art Modern de Valencia y en el Museu d'Art Contemporani de Barcelona, entre muchos otros.

Paralelamente a su actividad artística, Antoni Tàpies ha desarrollado una labor de escritor que ha dado lugar a diversas publicaciones: *La pràctica de l'art* (La práctica del arte, 1970), *L'art contra l'estètica* (El arte contra la estética, 1974), *Memòria personal* (Memoria personal, 1977), *La realitat com a art* (La realidad como arte, 1982), *Per un art modern i progressista* (Por un arte moderno y progresista, 1985), *Valor de l'art* (Valor del arte, 1993) y *L'art i els seus llocs* (El arte y sus lugares, 1999).

Antoni Tàpies creó la Fundació Antoni Tàpies en 1984 con el objetivo de promover el estudio y el conocimiento del arte contemporáneo, poniendo especial atención en el análisis de su papel en la formación de la conciencia del hombre moderno.

Puede consultar la biografía de Antoni Tàpies centrada en el período entre los años 1958 y 1988 en la web <https://fundaciotapies.org/es/biografia/>

Lista de obras:



1
ANTONI TÀPIES
Composició amb sorra blanca. N. LXXX, 1958
(Composición con arena blanca. N.o LXXX)
Técnica mixta sobre tela
162 × 97 cm
Fundació Suñol, Barcelona

La incertidumbre del presente que vivió Europa después de la Segunda Guerra Mundial favoreció la aparición de cierta nostalgia por todo lo que fuera primitivo y arcaico. No era más que una forma de huir de una realidad que resultaba desagradable. Los artistas intentaban hacer un arte diferente, que tuviera la función liberadora que había tenido la religión en otras épocas. Con las pinturas matéricas, Tàpies se afanaba por encontrar un arte que rompiera con los cánones estéticos establecidos, con las limitaciones de los géneros artísticos tradicionales y con la dualidad materia-forma. En estas obras, la cualidad (en este caso, una superficie de arena blanca) y los accidentes de la materia (arrugas, surcos, protuberancias) se combinaban para aludir a la realidad a partir de la capacidad expresiva de los materiales, de manera que evocasen imágenes en la mente del espectador, como una pared, una playa, un desierto, la nieve...



2
ANTONI TÀPIES
Forma negra sobre quadrat gris, 1960
(Forma negra sobre cuadrado gris)
Técnica mixta sobre tela
162 × 162 cm
Fundació Antoni Tàpies, Barcelona

La obra de madurez de Tàpies está asociada a la idea de muro. El carácter mural de las pinturas matéricas permite una pluralidad de lecturas: el muro es la tapia que niega el acceso o que impide ver a través, también es la pared que refleja el paso del tiempo, o el lugar sobre el que se inscriben los grafitis. Pero, antes que nada, el muro es el alter ego del artista, con el que queda identificado por el apellido.



3
ANTONI TÀPIES
Pintura rosa i blava, 1959
(Pintura rosa y azul)
Técnica mixta sobre tela
162 × 97 cm
Fundació Antoni Tàpies, Barcelona

Tàpies pretendía que el espectador percibiese la materia en un estado de movimiento y cambio constante. Por tanto, no es tan importante percibir o

identificar las formas que inscribía, sino la existencia de un ser u objeto en tránsito de formación o deformación. En esta obra la distinción entre materia y forma no está definida. Las une una relación de contigüidad y semejanza que, hasta cierto punto, las vuelve indistinguibles.



4

ANTONI TÀPIES

Blau emblemàtic, 1971

(Azul emblemático)

Técnica mixta sobre madera

162 × 130 cm

Fundació Antoni Tàpies, Barcelona

En esta obra aparece una nube flotando sobre un fondo azul. La nube es algo que “es”, pero que al mismo tiempo “no es”, que se encuentra en cambio continuo y forma parte del azul del fondo. Algunos estudiosos de la obra de Tàpies, como José Luis Barrio-Garay, han

interpretado que la A significaría el principio de todas las cosas y la B la relación entre los cuatro elementos. Así, por tanto, esta pintura diría de una manera emblemática que todo es uno.



5

ANTONI TÀPIES

Ocre i taques blaves, 1972

(Ocre y manchas azules)

Técnica mixta sobre tela

130 × 162 cm

Fundació Antoni Tàpies, Barcelona

En la obra de Tàpies aparecen con frecuencia una serie de imágenes que se repiten en diferentes épocas, como partes del cuerpo (bocas, orejas, pies...) u objetos cotidianos (sillas, puertas, camas...), pero también cosas intangibles (lluvia, huellas, sombras...). En esta obra la lluvia, que tiene un sentido simbólico de fertilización, cae sobre lo que parece un cuerpo femenino que se adivina sobre una superficie terrosa rodeada de la representación de otras partes del cuerpo; a la vez, el quebrado y el símbolo del infinito dan una dimensión cósmica, universal al conjunto.



6

ANTONI TÀPIES

Pintura lligada, 1964

(Pintura atada)

Técnica mixta sobre tela

100 × 81 cm

Colección particular, Barcelona

Una de las estrategias para ampliar la noción de realidad consistía en convertir la pintura en un objeto, como ocurre en esta pintura atada, que sobrepasa la bidimensionalidad y adopta un carácter casi escultórico, objetual.



7
ANTONI TÀPIES
Quatre forats, 1963
(Cuatro agujeros)
Técnica mixta sobre tela
100 × 81 cm
Col·lecció particular, Barcelona



8
ANTONI TÀPIES
Roig i negre amb zones arrancades, 1963-1965
(Rojo y negro con zonas arrancadas)
Técnica mixta sobre tela
162,5 × 162,5 cm / 162.5 × 162.5 cm
Col·lecció particular, Barcelona

Una imatge recurrent en la obra de Tàpies és la de la butaca. És la imatge que sembla adivinar-se en aquesta pintura. No obstant, en aquest cas no es tractaria de la butaca d'un entorn burguès i acomodado, sinó d'una butaca gastada, sucia i amb zones arrancades i que pertany a un context desfavorable; evoca el desgast, la pobresa, però també la necessitat del inconformisme, de la rebel·lió i la lluita.



9
ANTONI TÀPIES
Superfície gris-rosada amb traços negres, 1962
(Superfície gris-rosada con trazos negros)
Técnica mixta sobre tela
193 × 130 cm
IVAM Institut Valencià d'Art Modern, Generalitat Valenciana, Valencia



10
ANTONI TÀPIES
Palla i fusta, 1969
(Paja y madera)
Assemblage sobre tela
150 × 116 × 18 cm
Fundació Antoni Tàpies, Barcelona

Tàpies explicaba esta obra en relación con un mito védico según el cual una chispa del sol saltó sobre un haz de paja llevando así el fuego a la Tierra. De este modo un material pobre como la paja resulta esencial, y Tàpies se servía de él para hablar de la importancia de las cosas humildes y sencillas. La paja evoca para el artista el origen de la fuerza creadora y de la vida. También alude de manera simbólica a los más desfavorecidos que viven en condiciones precarias o privados de libertad –los lechos de una barraca miserable o de una cárcel–. El listón de madera que divide la obra en dos sugiere la dialéctica entre contrarios, la pugna y el movimiento, incluida la lucha de clases. Esta dualidad queda resuelta con el fondo blanco, el color que representa el principio y el fin.



11
ANTONI TÀPIES
Caixa d'embalar, 1969
(Caja de embalar)
Objeto-assemblage
171 × 125 × 20 cm
Colección GUILLERMO CABALLERO DE LUJÁN, Valencia



12
ANTONI TÀPIES
Gran paquet de palla, 1969
(Gran paquete de paja)
Pintura y assemblage sobre tela
195 × 270 × 30 cm
IVAM Institut Valencià d'Art Modern, Generalitat Valenciana,
Valencia



13
ANTONI TÀPIES
Cadeira i roba, 1970
(Silla y ropa)
Objeto-assemblage
94 × 76 × 63 cm
Fundació Antoni Tàpies, Barcelona

Otra forma de evocar la realidad es la sustitución de la pintura por un objeto. Aunque no era una práctica nueva en su trayectoria, desde finales de la década de 1960 Tàpies aumentó el trabajo con objetos. Este renovado interés por el objeto coincidió con la eclosión del *arte povera* en Europa y del posminimalismo en Estados Unidos. No obstante, a diferencia de estos movimientos, en general Tàpies no mostraba los objetos tal como son, sino que les imprimía su sello y los incorporaba a su lenguaje.



14
ANTONI TÀPIES
Fusta i finestres, 1976
(Madera y ventanas)
Pintura sobre madera y assemblage
203 × 348 cm
Fundació Antoni Tàpies, Barcelona



15
ANTONI TÀPIES
Blau i canya, 1973
(Azul y caña)
Técnica mixta y assemblage sobre madera
162 × 147,5 cm
Colección particular, Barcelona



16
ANTONI TÀPIES
Marc de porta i blau, 1976
(Marco de puerta y azul)
Pintura y assemblage sobre madera
232 × 195,5 cm
Colección particular, Barcelona



17
ANTONI TÀPIES
Drac, 1980
(Dragón)
Pintura acrílica, lápiz y barniz sobre madera
89 × 146.5 cm
Colección particular, Barcelona



18

ANTONI TÀPIES

Gran X amb grafismes, 1979

(Gran X con grafismos)

Pintura acrílica sobre ropa montada sobre tela

202,5 × 230,5 cm

Colección particular, Barcelona

En palabras de Tàpies, “la X puede ser un signo de misterio, una incógnita, una pintada para borrar lo que hay debajo, para suprimirlo, una señal que guíe el ojo del espectador hacia un punto determinado del cuadro” (Manuel J. Borja-Villel, “Converses amb Antoni Tàpies, 1985-1991”, *Tàpies. Comunicació sobre el mur*. Barcelona: Fundació Antoni Tàpies; Valencia: IVAM Centre Julio González, 1992). Es un signo muy recurrente en su obra y, por el hecho de encontrarse en representaciones de culturas antiguas, tenía una fuerza extraordinaria para él.



19

ANTONI TÀPIES

Peu sobre blanc, 1981

(Pie sobre blanco)

Técnica mixta sobre madera

162 × 97 cm

Colección particular, Barcelona

El conjunt de temes que Tàpies desplejava a les obres remet sovint a allò ue és desagradable, brut, fins i tot repulsiu. Objectes de la vida diària, però també parts del cos tradicionalment considerades poc atractives, com na aixella, un anus defecant, un peu, eren tractades amb la voluntat de mostrar el valor de totes les coses, encara que fossin senzilles o pobres. La imatge del peu és especialment important. La va representar de diferents maneres, des de la representació icònica del peu fins a la petjada, passant per la representació del mitjó o de la sabata.



20

ANTONI TÀPIES

Efecte de cames en relleu, 1979

(Efecto de piernas en relieve)

Técnica mixta sobre ropa montada sobre tela

130 × 162 cm

Colección particular, Barcelona

A partir de finales de la década de 1970, Tàpies recupera dos procedimientos que, aunque no sean completamente nuevos en su obra, sí que adquieren ahora un protagonismo muy especial. El primero de estos procedimientos consiste en atomizar con un spray objetos ocultos bajo una tela, como en este caso en el que Tàpies trabaja a partir de las piernas de su hija Clara. El segundo consiste en manchar el lienzo o el soporte de madera con barniz que adopta diversas

formas al ser manipulado por el artista, pero que nunca llega a perder su carácter informe. Este sería el caso de *Sinuós de vernís sobre negre* (Sinuoso de barniz sobre negro) (1983), expuesto en esta misma sala.



21
ANTONI TÀPIES
Sinuós de vernís sobre negre, 1983
(Sinuoso de barniz sobre negro)
Pintura y barniz sobre madera
195 × 170 cm
Fundació Antoni Tàpies, Barcelona



22
ANTONI TÀPIES
Blanc i cadira, 1987
(Blanco y silla)
Técnica mixta y assemblage sobre tela
225 × 300 cm
Colección particula, Barcelona

La silla es un motivo característico de la obra de Tàpies. En el texto "El joc de saber mirar" (El juego de saber mirar), Tàpies la utilizó para explicar el universo que comprende desde las savias que alimentan el árbol hasta el fuego donde finalmente arderá una vez que ya no sea útil. La silla también evoca una actitud meditativa y de pensamiento, como pasa en *Núvol i cadira* (Nube y silla) (1990), la escultura que corona el edificio de la Fundació.



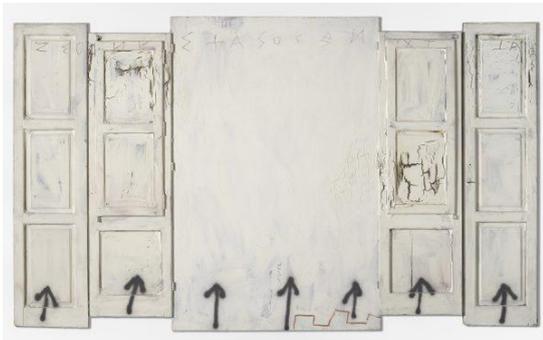
23
ANTONI TÀPIES
Marró i blanc amb graffiti, 1985
(Marrón y blanco con grafiti)
Pintura sobre madera
275 × 250 cm
Fundació Antoni Tàpies, Barcelona

La iconografía de Tàpies está construida con un número de imágenes relativamente limitado que repite a lo largo de toda su trayectoria artística. A menudo estas imágenes son extraídas de su entorno inmediato, como una cama o una puerta. En parte, esto se debe a que los objetos de la vida

cotidiana son los más fáciles de tener, pero también obedece a la voluntad de magnificar lo pequeño e insignificante. La cama es el lugar donde nacemos y morimos, y a menudo es el lugar del acto sexual. Es una imagen que alude, pues, a la vida y a la muerte.



24
ANTONI TÀPIES
Blanc, negre i vernís, 1985
(Blanco, negro y barniz)
Pintura y barniz sobre tela
170.5 × 200 cm
Colección particular, Barcelona



25
ANTONI TÀPIES
Portes i fletxes, 1987
(Puertas y flechas)
Pintura, barniz y assemblage sobre tela
195.5 × 330 cm
Colección particular, Barcelona

Tàpies explicaba el significado del motivo de la puerta, que es bastante recurrente en su obra, de esta manera: "Algunas de mis imágenes tienen la

voluntad de expresar una aproximación al misterio de la existencia. Para hacerlo, he utilizado elementos simples: la imagen de una puerta rota, o una puerta entreabierta, o una puerta arrancada del marco, o una puerta acerada, llena de rozaduras, como si alguien la hubiese querido abrir y no hubiera podido" (Manuel J. Borja-Villel, "Converses amb Antoni Tàpies, 1985-1991", *Tàpies. Comunicació sobre el mur*. Barcelona: Fundació Antoni Tàpies; Valencia: IVAM Centre Julio González, 1992).



26
ANTONI TÀPIES
Concert, 1985
(Concierto)
Pintura sobre papel de periódico encolado sobre tela
225 × 300 cm
Fundació Antoni Tàpies, Barcelona

La música fue una influencia importante para Tàpies, y la escuchaba a menudo, especialmente a las grandes figuras del Romanticismo: Beethoven, Schubert, Wagner, Bruckner, Brahms. También a compositores más modernos como Mahler, Schönberg, Webern. Asimismo le

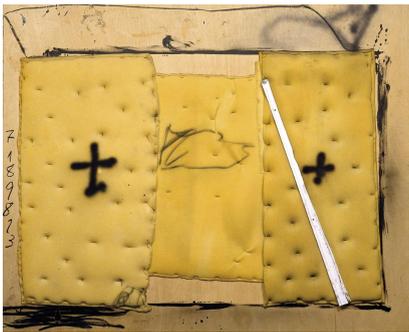
interesó mucho la música concreta y electrónica, sobre todo la primera, porque utilizaba materiales de la vida corriente.



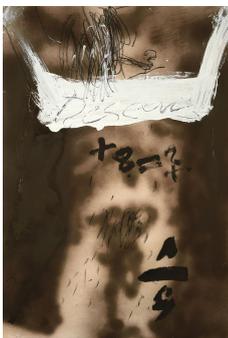
27
ANTONI TÀPIES
Oval negro i vernís, 1985
(Óvalo negro y barniz)
Pintura y barniz sobre madera
170 × 195 cm
Colección particular, Barcelona

Para Tàpies, la escalera es una imagen que conecta dos mundos o dos realidades: la de la vida corriente, que percibimos a través de los sentidos y de la razón, y la que nos llega a través de los sueños o de algunos símbolos. La

escalera permite transitar entre estas dos realidades.



28
ANTONI TÀPIES
Capitonat, 1986
(Capitoné)
Técnica mixta sobre madera
130 x 162 cm
Fundació Antoni Tàpies, Barcelona



29
ANTONI TÀPIES
Vertical amb signes negres, 1987
(Vertical con signos negros)
Pintura y lápiz sobre papel
120 x 80,5 cm
Fundació Antoni Tàpies, Barcelona



30
ANTONI TÀPIES
Cames rosades, 1988
(Piernas rosadas)
Técnica mixta sobre tela
130 × 162 cm
Colección particular, Barcelona



31
ANTONI TÀPIES
Díptic de vernís, 1984
(Díptico de barniz)
Pintura y barniz sobre tela
220 × 542 cm
Fundació Antoni Tàpies, Barcelona

En esta obra, la mancha de barniz ha adoptado la forma de un cuerpo con las piernas abiertas hacia el espectador y muestra lo que puede ser tanto un sexo femenino como un ano. Una cruz invertida en la parte inferior parece a punto de penetrarlo, de manera que la cruz adquiere un carácter fálico. Aparece de nuevo la imagen del pie en su representación icónica, la silueta de la huella y el calcetín.

Film

DANIEL HERNÁNDEZ
Alfabet Tàpies
(Alfabeto Tàpies)
Producción: ALEA docs & films, BCNmultimedia, TVC
Año: 2004
Duración: 52'
Idioma: catalán
Subtitulada en catalán, castellano e inglés consecutivamente

Actividades en torno a la exposición *El abono que fecunda la tierra. Tàpies (1958-1988)*

El programa de actividades en torno a la exposición de obras de Antoni Tàpies incluye:

-Las visitas dinamizadas dirigidas a público escolar **Desde Tàpies y Cartografía Tàpies**, y una visita para docentes el 13 de octubre.

-Como ya viene siendo habitual, cada sábado ofrecemos la visita **Aproximaciones**, que presenta las exposiciones en curso con una introducción a la historia del edificio.

-En el marco de la exposición *El abono que fecunda la tierra. Tàpies (1958-1988)* colaboramos con La Pedrera - Casa Milà con las actividades **Pintura atada. Visita dialogada con vermut y Arte Otro: nuevas músicas para una nueva pintura**, una intervención musical a cargo de los alumnos de la ESMUC.

-Otra colaboración a destacar es el **Club de lectura** con librerías del barrio en torno a tres novelas que tratan algunos temas vinculados al contexto histórico, social y cultural en el que fueron creadas las obras de las exposiciones.

-En el marco de la nueva exposición de Tàpies, estrenaremos una **Actividad familiar** pensada para niños de tres a seis años.

-Por último, los domingos 23 de octubre, y el 6, 13 y 20 de noviembre al mediodía, tendrán lugar los **Vermuts de otoño**, con una visita a las exposiciones que concluye con un aperitivo en la terraza del museo.

Consultad el programa de actividades en torno a la exposición a través de la web www.fundaciotapies.org

Material gràfic per a la premsa

Se accede al apartado de premsa de la web de la Fundació Antoni Tàpies mitjançant el menú que se encuentra en el margen superior de la pantalla, bajo el logotipo de la Fundació, en la sección 'Museo y Biblioteca'. En el apartado 'Premsa' encontrará el dossier y las imágenes para la premsa.



Patrocinadores, productores y colaboradores

Patrocinadores institucionales



Colaboradores

